

1.

¿Qué tiene que decir la filosofía sobre nuestras circunstancias presentes? Las primeras interpretaciones de filósofos eminentes y otros intelectuales frente a la pandemia provocada por el COVID-19 se alinean en una escala con dos polos. Una preocupación central es sociopolítica y tiene que ver con los efectos de la pandemia sobre el futuro del sistema global o capitalismo para abreviar (evento múltiple y transversal, y que adquiere varias formas locales, China, Rusia, India).

Colapso sistema global capitalista y surgimiento de nuevas formas de vida
una consolidación del sistema nueva etapa “capitalismo de vigilancia” (modelo chino)

Un tema común es la caracterización de la pandemia como una crisis sin precedentes, una bifurcación civilizacional que demanda un replanteo radical de nuestro habitar el planeta. Sin embargo, parte de lo que expuso el virus es la crisis de ciertos esquemas de interpretación, como el de la biopolítica.

La verdad para mí está en el medio y voy a tratar de explicarles por qué.

2.

Me propongo hablarles desde mi propia práctica filosófica. Fenómenos como esta pandemia que estamos sufriendo han sido objetos de interés para la filosofía, quizá lo que diferencia a este evento en particular es su escala más que su naturaleza.

Una de las cosas a la que me dedico es la metafísica, más precisamente la ontología, una subdivisión que se ocupa de temas específicos. Mi campo de conocimiento es la filosofía de la técnica. Se estarán preguntando que tendrá que ver el coronavirus con la técnica y la ontología, y de qué cuerno se ocupa un “ontólogo de la técnica”. Espero convencerlos de que el enfoque ontológico nos ofrece una clave maestra para comprender el fenómeno de la pandemia.

3.

La pregunta ontológica es siempre infantil. Las grandes preguntas filosóficas son las que nos hicimos a los tres años y luego dejamos de hacer. Nietzsche dijo que las grandes preguntas filosóficas son como los baños de agua fría, hay que meterse y salir rápidamente así que allá vamos.

¿Qué hay? ¿Qué es eso? ¿Qué *tipo* de cosa es eso? Y, por supuesto, qué es “es”, qué es lo que uno dice cuando dice que algo *es*.

¿Qué es la pandemia? ¿Qué *tipo de cosa* es?

4.

(distinción COVID-19 y pandemia)

Me refiero a pandemia como el evento, la suma total de los efectos (políticos, sociales, biológicos, sanitarios, psicológicos, climáticos...). Causados por un parásito microscópico. El alcance del evento abarca el mundo. Es un evento planetario o antropocénico. Y el término “evento” lo describe bien. Más que una cosa, es un proceso en curso que habitamos desde adentro.

Tiene estos dos sentidos, de algo colosal y a la vez íntimo. Por un lado parece abrir posibilidades de agencia (hacer cosas, aprender, cambiar la sociedad, aprender empatía por los otros, incluso pasar tiempo con la familia, los hijos, reconectarse). Por otro lado el fenómeno nos sume en un estado de

inmovilidad existencial, de incertidumbre y pánico (es decir, cerramiento de agencia). Tres dimensiones básicas de nuestra identidad se ven no solo interrumpidas, sino transformadas. Los proyectos el trabajo y las relaciones sociales, afectivas. En estas circunstancias, resignificamos el valor de estos aspectos, nuestra relación hacia ellos. (Para algunos, el trabajo será parte de los proyectos, aquellos que viven de los que les gusta hacer, para otros el trabajo es la base material del subsistencia, sea para un individuo o para una familia).

5.

Presenta ante nuestros ojos dos aspectos: desarticulador y visibilizador.

Ejemplos: precariedad laboral, violencia de género, salta la importancia de lo básico, economía de guerra, la disparidad de los ingresos y condiciones laborales, los valores que subyacen las medidas que tomaron diferentes países (la economía o la vida humana), incluso la cuestión de quién debe morir primero, de cuáles vidas son más valiosas. Las injusticias estructurales del presente modo de vida, sus valores y condiciones inhumanas, se exponen a la luz. Vemos que no todos los cuerpos son iguales. (dicho sea de paso, debo mencionar la militarización del pensamiento. En estas circunstancias el saber militar es el más útil.

Ahora fíjense que hay una relación causal acá. La visibilización es lo que aparece, un efecto de una desarticulación (lo podemos llamar de muchos modos)

Para explicar el efecto desarticulador, volvemos a la cuestión de la cosa.

6.

Este gráfico ofrece una caricatura esquemática de 2600 años de metafísica occidental

La sustancia
análisis de sistemas complejos

La cibernética es el paradigma de la teoría de sistemas aplicada. Y como bien dijo Heidegger, la cibernética es nuestra metafísica.

La noción de sistema tiene un origen tecnológico (en el siglo XIX, motores a vapor, mecanismos de retroalimentación) que luego se contagia a otros campos de saber, en particular, las ciencias de la vida, como parte del proceso de mecanización de las ciencias biológicas, y de un proceso más general de avance técnico sobre la organización social y los esquemas de pensamiento. Lo interesante acá es que ya en la década de 1920 y 1930 ciertos filósofos, especialmente en Alemania, comienzan a ver al entramado tecnológico de la modernidad como un sistema de alcance global. Nosotros ahora experimentamos esta profecía en carne propia.

El impacto de la visión sistémica ha sido profundo en la filosofía y las ciencias sociales, así como en el pensamiento ecológico, y otros lados.

Para el que le interese leer más, dos fuentes principales en este contexto son Deleuze y Guattari, y Bruno Latour. (podemos situar también el giro sistémico en un contexto de reacción contra el postmodernismo y un retorno al realismo, que empieza a tomar impulso en la década de 1990 (nuevo materialismo, posthumanismo), con el consecuente renovado interés en cuestiones ontológicas, que tanto el postmodernismo como la escuela analítica de filosofía habían abandonado).

7.

Hay mucho para decir acá, pero vamos a delinear algunas lecciones de la ontología de sistemas

desde la filosofía de la técnica. ¿Por qué la técnica se destaca como un eje de análisis importante acá? Porque los sistemas políticos, sociales, culturales y simbólicos se sustentan en los ensamblajes técnicos. La técnica es la materia de nuestra sociedad, el resto son formas.

Fíjense que impactos en lo material, por ejemplo en las redes de transportes y servicios de salud, tienen un efecto en lo que nosotros usualmente catalogamos como mental (valores, ideologías, proyectos políticos, el imaginario cultural, redes de creencias). Esto es el shock noético, la manifestación fenomenológica de un shock material, un pasaje.

8.

Esto nos lleva a nuestra primera lección. Las redes o agenciamientos (como lo llama D&G) son procesos más que cosas, eventos con un desarrollo temporal. Se articulan transversalmente a lo largo de lo político, lo social, etc. Para la cibernética, el objeto de estudio son los flujos materiales, energéticos e informacionales. Asimismo, la filosofía sistémica habla de mediación, traducción, ensamblaje, delegación, articulaciones, conexiones, actantes.

transversalidad

modo de vida

valores

individuo

cultura

sociedad

técnica

naturaleza

9.

segunda lección hibridación

Los sistemas son ontológicamente híbridos por naturaleza. Nuestras categorías tradicionales (mente, cuerpo, naturaleza, artificialidad) dejan de tener sentido. Latour por ejemplo propone deshacerse del término “social”, y tenemos a Haraway y su noción de naturalezacultura. Volviendo a Latour, en el año 19, él toma el caso del agujero en la capa de ozono. ¿Es un evento natural? ¿Es artificial? ¿Es político? ¿Es espiritual? Es todo esto. El coronavirus es nuestro agujero de ozono, eventos catastróficos que son resultados “naturales” (bien entre comillas) de la actividad de un sistema técnico que ha llegado a su límite planetario. El consenso científico es que el COVID-19 es un efecto del cambio climático y por ende de la acción humana.

Fíjense que esto significa el colapso del esquema moderno de dominio de la naturaleza. El humano explotando una naturaleza que le es externa tal como la codifica el dualismo cartesiano. Ahora el humano se ve intimamente imbricado en una red.

Para nosotros la naturaleza desapareció, no existe más. Es un concepto caduco en el Antropoceno. La noción de la revancha de la naturaleza está equivocada (ya que estamos, también la de un castigo divino, porque no me parece que seamos tan importantes). Esta es la revancha de la técnica.

10.

tercera lección:

granularidad

Los sistemas tienen grados de interconectividad. No todos los eventos van a tener la misma repercusión. Comparen por ejemplo el impacto del colapso bursátil del 2008 con esto. Cada evento traza sus propias líneas de impacto, es más o menos extenso, más o menos duradero. Pero el impacto de la presente pandemia nos dice que se ha interrumpido un flujo fundamental acá que en algunos casos ha anulado otras áreas del sistema técnico (piensen en los automóviles, el petróleo a precio negativo, etc.) Cuanto más extenso e interconectado es un sistema, más vulnerable es. Vean que de acuerdo a su alcance y localización, hay eventos cuya interpretación más apropiada es la social, o la psicológica y así sucesivamente.

Y hay líneas o flujos que son más vertebrales. La pandemia puede ser comprendida como la suma de dos vectores, que son cantidades con dirección. Foco número uno, las características del virus (ciertos parámetros, tiempo de incubación, período asintomático de contagio, incluso una mínima tasa de mortalidad-letalidad relativa). El Antropoceno es una fábrica de virus (ejemplo ebola).

Foco número dos, a causa del primero: movilidad y locación de los cuerpos, la interrupción de este flujo fundamental. Nuestro rol en el sistema técnico como articuladores de este entramado es el de la hormiguita que lo va manteniendo y sustentando.

Meme de Žižek.

Acá el chiste es que el nuevo orden o desorden de vida que trajo la pandemia es una oportunidad de oro para el capitalismo de plataformas, tal como el instrumento que estamos usando en este momento. El capitalismo se basa en la creación destructiva, la revolución permanente, la crisis y el shock.